

El Grupo Temporal de Trabajo de la provincia para la prevención y control de la enfermedad, en su reunión de este miércoles, analizó causas del incremento de los contagios y definió acciones a desplegar para contenerlos



“Este es un llamado a la responsabilidad familiar, institucional, personal y comunitaria para detener la transmisión del virus, porque solo así se podrá cerrar la transmisión en el menor tiempo posible y evitar mayores pérdidas de vidas humanas”. Tal fue la exhortación de la primera secretaria del Partido en Sancti Spíritus, Deivy Pérez Martín, al intervenir en la reunión del Grupo Temporal de Trabajo de la provincia para la prevención y control de la COVID-19, celebrada este miércoles.

La propia dirigente, quien encabeza la menci onada estructura, aseguró que “cerrar la transmisión de la COVID-19 lleva trabajo, disciplina y rigor, pero hay que lograrlo”. También hizo énfasis en las múltiples violaciones que han tenido lugar en territorio espirituario, y que han traído consigo un significativo incremento en el número de casos positivos a la enfermedad, sobre todo en los últimos seis días.

De acuerdo con la información ofrecida en la cita por Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, después del rebrote en septiembre de 2020 se habían acumulado, hasta el cierre del 2 de marzo, 1 014 casos confirmados, 96 de los cuales son importados y 908 autóctonos. Hasta esa propia fecha el número de fallecidos era de cinco y permanecían hospitalizados 140 enfermos, uno de ellos en estado grave estable.

La cifra de menores de edad contagiados ha ido en incremento en las últimas semanas y ascendía, apuntó, a 138. De ellos, 29 enfermaron en

los últimos 15 días y tres no rebasan el primer año de vida, algo totalmente nuevo en el territorio.

La tasa de incidencia de la provincia es de 46.67 por cada 100 000 habitantes, significó Rivero Abella, y por encima de la misma se encuentran los municipios de Jatibonico y Sancti Spíritus, con indicadores de 84.6 y 73.3, respectivamente. Otros territorios con un deterioro importante de su cuadro epidemiológico por cuenta de la COVID-19 son Cabaiguán, Trinidad y Yaguajay, aunque también en los tres restantes existen casos de la enfermedad.

Una señal muy alarmante radica en que existe un número considerable de enfermos sin fuente de infección identificada, lo cual habla, según sostienen los especialistas, de la alta dispersión del virus por el territorio provincial.

Bajó, sin embargo, el número de pacientes asintomáticos al momento del diagnóstico, cuyo porcentaje actual es de 55.4 por ciento. Ello también es síntoma, según trascendió allí, de que la epidemia ha ido cobrando fuerza.

En el propio informe del Director provincial de Salud se hacía constar que actualmente en la provincia hay habilitados 41 centros de aislamiento, seis de ellos para casos confirmados, 12 para sospechosos de padecer la enfermedad y 21 para contactos, a los que se suman los dos centros para viajeros que arriban a la provincia, donde se encuentran recluidas 51 personas.

Un avance en relación con jornadas anteriores es que en Villa Clara están pendientes de resultados únicamente las muestras del día, que ascendían a 377, y que los resultados se están informando con hasta menos de 24 horas, significó la fuente.

LA ECONOMÍA DE LA PROVINCIA NO SE VA A DETENER

Al intervenir en la reunión, Teresita Romero Rodríguez, gobernadora provincial, se refirió al alarmante incremento de casos positivos de COVID-19 en los últimos seis días, lo cual da la medida, dijo, de que el virus está circulando en el territorio. “Se hace imprescindible pesquisar con calidad para detectar a todas las personas que presenten síntomas de enfermedad respiratoria aguda y, consecuentemente, realizar el test rápido como única vía para detectar la enfermedad a tiempo”, significó.

Explicó, asimismo, que atendiendo a ese incremento se ha precisado la apertura de nuevos centros de aislamiento, fundamentalmente en instituciones estudiantiles, y subrayó que ahora mismo resulta

determinante el cumplimiento de todas las medidas sobre las cuales se ha hablado ya muchas veces, pero que se violan a diario, sobre todo las higiénico-sanitarias.

En ese sentido se refirió a la movilidad de las personas en las calles, de forma innecesaria, y deploró el que muchas de ellas incluso viajen a otros municipios y provincias. Mencionó los festejos familiares, que persisten a contrapelo de lo dispuesto, y comentó que todo ello ha propiciado el deterioro de los indicadores.

“La economía de la provincia no se va a parar, hay que seguir produciendo, ofertando productos y prestando servicios. Ha quedado demostrado que se puede evitar el contagio aun permaneciendo en contacto con casos positivos, como lo ha hecho el personal de la salud que atiende a los enfermos, y que debemos aprender a convivir con esta enfermedad, pero siendo responsables en nuestras conductas”, declaró.

“El curso escolar sigue, se aíslan los trabajadores y estudiantes allí donde han surgido casos positivos, pero se precisa colaboración de los padres respecto a los hijos que se encuentran en aislamiento domiciliario, porque está demostrado que muchas veces no se cumple como debe ser, e igualmente sucede, a veces, con los trabajadores que quedan suspendidos de sus funciones”, significó.

Recordó, de igual forma, que el distanciamiento es vital, que las colas van a seguir y que corresponde a las personas que permanecen en ellas no favorecer los contagios, guardando las distancias establecidas. “El nasobuco continúa siendo de uso obligatorio, bien colocado y no con una parte del rostro descubierto”, apuntó.

También aludió a las restantes medidas que se anunciaron desde el propio comienzo de la enfermedad, como el lavado de las manos, el uso de pasos podálicos, la desinfección de superficies y las medidas intradomiciliarias, todas las cuales siguen siendo determinantes.

GANAR EN CALIDAD Y AGILIDAD EN CADA UNA DE LAS ACCIONES

“Tenemos una gran transmisión en la provincia, al pueblo espirituano lo estamos llamando a mayor responsabilidad, a una actuación más consciente. Es preciso ganar en calidad y agilidad en cada una de las acciones, y es necesario también que las personas no oculten síntomas y acudan al médico de inmediato, porque información se ha dado bastante y garantías de atención rápida también hay suficientes”, indicó Deivy Pérez Martín.

De igual modo, aludió a la responsabilidad que corresponde a las organizaciones políticas, de masas y gubernamentales que contribuyen a

la pesquisa, y a la que atañe a cada familia y a cada persona en lo individual.

“Hemos hecho un llamado a la CTC y a los sindicatos para que, de conjunto con las administraciones, desplieguen pesquisas en cada centro laboral antes de la entrada al mismo, todos los días con rigor y calidad. Hay que evitar los eventos institucionales como el que se nos ha dado en el central Uruguay, donde es preciso evaluar qué falló”, agregó.

En la reunión se abordó también la tendencia de algunas personas que durante las encuestas epidemiológicas no declaran de forma transparente a todos sus contactos, lo cual propicia que se queden posibles enfermos sin aislar y que se continúe propagando el padecimiento. “Uno tiene que presentarse ante las autoridades sanitarias y declararse contacto de un caso positivo si fuera el caso y si el enfermo no lo declarara en su encuesta, porque está en riesgo la familia y la sociedad toda”, apuntó Pérez Martín, quien añadió: “No podemos acostumbrarnos a los fallecimientos diarios, necesitamos de una actuación rápida, oportuna y eficaz ante cualquier situación que pueda sugerir la presencia o posibilidad de transmisión de la COVID-19”.

Información de ESCAMBRAY